

## Barreda presiona para que Zapatero asuma el cierre del Tajo-Segura en 2015

El PSOE de Castilla-La Mancha pretende suprimir de la ponencia la alusión a los trasvases y exige que se explicite el rechazo a la conducción que abastece a la provincia



### PERE ROSTOLL. ENVIADO ESPECIAL A

**MADRID** El conflicto del agua amenaza con anegar también el XXXVII congreso del PSOE, que fue inaugurado ayer en Madrid. Los socialistas de Castilla-La Mancha no aceptan el pacto de mínimos propuesto por la dirección federal para esquivar la batalla hídrica. El líder castellano-manchego, José María Barreda, presiona para que Zapatero asuma en la ponencia marco -el documento que marcará la estrategia socialista en los próximos cuatro años- el cierre del Tajo-Segura en 2015 al tiempo que propone eliminar del texto, en contra de lo que plantean los ponentes, cualquier referencia a la posibilidad de poner en marcha trasvases que puedan ser considerados "viables" desde el punto de vista social, económico y medioambiental.

Las enmiendas registradas durante el proceso precongresual ya adelantaban una disparidad de criterios que puede hacerse hoy, si cabe, todavía

más patente durante el debate del documento sobre cambio climático y agua, del que es componente la diputada alicantina Juana Serna. Los socialistas valencianos, en sus enmiendas a ese apartado de la ponencia, reclaman, entre otras cosas, un mayor compromiso del Estado con la provincia y, sobre todo, solidaridad entre cuencas a la hora de abordar la política del agua. Por contra, desde Aragón y Castilla-La Mancha insisten en la necesidad de respetar la preferencia de la cuenca cedente, lo que condicionaría el futuro del Tajo-Segura, una de las principales vías de abastecimiento de la provincia.

Para tratar de ordenar el debate, los ponentes, como adelantó este periódico, cerraron el pasado jueves una propuesta de síntesis con la que pretendían aglutinar las posiciones de las diferentes federaciones socialistas. La enmienda transaccional que plantearán los redactores del texto hace autocrítica -"no hemos prestado la atención requerida al déficit de provisión de agua", señala el texto- y, además, en una configuración muy similar a la que el PP aprobó en su congreso de hace quince días, reconoce todas las vías posibles para garantizar el abastecimiento. Desde la modernización de regadíos, el ahorro, la reutilización o la desalinización hasta los trasvases, toda una novedad dentro del argumentario de los socialistas. Durante el debate en comisión, además, quedaría explicitado, apuntaron fuentes de Ferraz, que existen conducciones hídricas "viables" como el Tajo-Segura o el Júcar-Vinalopó y otras que no se pueden ejecutar como la del Ebro. La intención del PSOE es poner punto y final, negro sobre blanco, al estigma de que el Gobierno es antitransvasista, algo que ha supuesto un lastre electoral para los socialistas en la Comunidad y en Murcia. Ayer, sin embargo, los socialistas de Castilla-La Mancha dejaron claro que no van a aceptar, ni mucho menos, esa redacción tal y como la han concebido los ponentes. Y, además, Barreda no sólo ha dado una negativa sino que pasa al contraataque. Los castellano-manchegos quieren eliminar la referencia a los trasvases y poner fecha de caducidad al Tajo-Segura en un plazo máximo de siete años, explicaron desde Ferraz. La dirección federal del PSOE, en todo caso, a expensas de lo que ocurra en el debate de hoy, mantiene el texto planteado por los ponentes como opción de consenso y rechaza, al menos de momento, dar cobertura a las tesis de Barreda. Los socialistas de Castilla-La Mancha tendrían, en último extremo, la opción de pasar sus enmiendas a votación: necesitarían el respaldo de un 20% de los delegados de la comisión o de un 30% de



La diputada alicantina Juana Serna -derecha-, coponente en el congreso, conversa ayer con Narbona A. I.

### MULTIMEDIA

 [Fotos de la noticia](#)

los presentes para que llegaran "vivas" al plenario.